



D. JESÚS CONCLUYE LA VISITA AL CONCELLO DE A VEIGA

Hasta el mes de junio recorrerá las parroquias de los concellos de Trives y Viana.

El Sr. Obispo regresó el domingo 26 de marzo al arceprestazgo de Galicia para terminar con la visita a las parroquias atendidas por el párroco D. Ramón Gómez Núñez.

En la imagen: El Sr. Obispo con los feligreses de Ponte

Página 5



EDITORIAL

Encontrarse con Dios

Una cosa es hablar de Dios y otra cosa encontrarse con Dios. De Dios hablan incluso los ateos. Pero también podría haber cristianos que creen en Dios, que le piden cosas, pero que nunca se han encontrado con él de manera consciente. En realidad es San Juan quien ha dicho que “a Dios nadie lo ha visto jamás”. Pero eso no quiere decir que no sea posible encontrarse con él. Hace algunas décadas el teólogo holandés Edward Schillebeeckx escribió un libro titulado “Cristo, sacramento del encuentro con Dios”. Y aquí está la clave fundamental del

ser cristiano. Lo que acabamos de celebrar, lo que ahora seguimos celebrando, la resurrección de Jesús, es precisamente lo que nos permite realmente encontrarnos con Él. Cristo vive. Los primeros cristianos le llamaban El Señor, un título que en este caso significa Dios.

A lo largo del tiempo pascual, escuchamos diversos relatos de las apariciones a los discípulos. Era el mismo Jesús de siempre, el llamado Jesús histórico, y al mismo tiempo con unas características especiales para comunicarse. Las principales apariciones tenían lugar el primer

día de la semana, lo que ahora llamamos el domingo. Y casi siempre coinciden con la celebración de la Eucaristía por parte de Jesús. Le reconocían al partir el pan.

Los cristianos del siglo XXI tenemos también cada domingo la oportunidad de encontrarnos con Él, de escuchar su palabra, de alimentarnos con la Eucaristía, de hablar con Él junto con los demás hermanos. No podemos desaprovechar ésta ni otras oportunidades de encontrarnos con Dios. Como dice la canción: “Dios está aquí y hasta la puedo tocar”.

Día 7

El Tweet
del Obispo



Jesús F. G.
@ObispoJesusFG

Como María Magdalena, busquemos a Jesucristo, el resucitado. Y vayamos corriendo a anunciar la buena noticia a los que lo consideran muerto. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

“El Crucificado, fuente de esperanza”

Queridos hermanos y hermanas:

El domingo pasado escuchamos el relato de la Pasión, que termina con la sepultura de Jesús. Para los discípulos, la piedra que sella el sepulcro significaba el final de sus esperanzas. También hoy pareciera que la esperanza se encuentra muchas veces sepultada bajo el peso del sufrimiento y de la desconfianza. Pero, aun en los momentos más oscuros, cuando parece que todo acaba, Dios hace resurgir en nosotros la esperanza de un nuevo comienzo. Siempre se puede comenzar.

Esta “muerte y resurrección” de la esperanza podemos verla al contemplar la cruz. Jesús crucificado está herido y despojado de todo. Sin embargo, amando y perdonando a quienes lo lastiman, convierte el mal en bien y el dolor en amor; transforma sus heridas en fuente de esperanza para

todos. También nosotros podemos transformar nuestras heridas uniéndolas a las de Jesús, olvidándonos de nosotros mismos y encomendando nuestra vida en las manos misericordiosas de Dios Padre.

**LA VIÑA DEL SEÑOR****La procesión va por dentro**

Ha terminado la semana santa, que para muchos, en la teoría y en la práctica, es sinónimo de procesiones e incluso mercancía turística. No cabe duda que el pueblo fiel, que tomaba en serio las celebraciones litúrgicas, veía en las procesiones un precioso complemento para ayudar a vivir los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. A ello contribuyó enormemente el genio artístico de grandes escultores que se esforzaban en reflejar de manera plástica especialmente los rostros doloridos de Jesús y de su madre, o de otras personas participantes en el drama de la pasión. A raíz de ello surgieron numerosas cofradías que, al llegar estas fechas, ponen todo su empeño en que se mantenga la tradición popular. No dudamos que merece la pena que se conserven. Pero, al mismo tiempo, somos conscientes de que muchas de ellas necesitan una auténtica reconversión para

que no queden reducidas a mero folclore religioso.

En honor a la verdad quienes hemos participado y observado alguna de estas manifestaciones religiosas hemos podido comprobar no solamente la existencia de un gran poder de convocatoria, sino una sincera devoción. Basta con ver las elocuentes miradas de quienes contemplan los pasos y no dudamos que en muchos casos se trata de una religiosidad sincera, de una sentida oración contemplativa y que piensan que han cumplido con la semana santa por el hecho de haber asistido a las procesiones. Es la religiosidad popular.

Ahora bien, para muchos no se trata ya de un complemento a las celebraciones litúrgicas, sino de una suplantación. Ya no tienen el mismo poder de convocatoria las eucaristías u oficios de la pasión celebrados en los templos. Un compañero sacerdote, a raíz de una de estas procesiones en su

parroquia, me comentaba que merecía la pena hacer un esfuerzo para enfocar estos sentimientos de religiosidad popular en una vivencia más madura de la fe mediante las celebraciones litúrgicas. En éstas Jesús no se reduce a una imagen, sino que está realmente presente en la Eucaristía, nos instruye con su palabra, se fomenta el espíritu de comunidad, tiene mucha importancia la oración comunitaria y ayuda más a vivir el compromiso cristiano. Tampoco queda todo reducido a unos pocos días del año, sino que es algo permanente.

Parece, pues, que lo más urgente no es tanto potenciar nuevas procesiones, cuanto reconducir lo ya existente tanto por parte de los cofrades como del pueblo fiel en una mayor integración en la vida ordinaria de la Iglesia a lo largo de todo el año, con especial incidencia en la liturgia y en la caridad.

Máximo Álvarez Rodríguez

DÍA7 PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga
Directora: M^a Ángeles Sevillano Fernández
Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA
Teléfono: 987 615 350 (extensión 2016)

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros

Nº de cuenta: BSCH ESMM ES54 0049 4625 70 24 16333098

Depósito legal: LE 167-77

Colabora con
DÍA7



dia7@diocesisastorga.es//medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

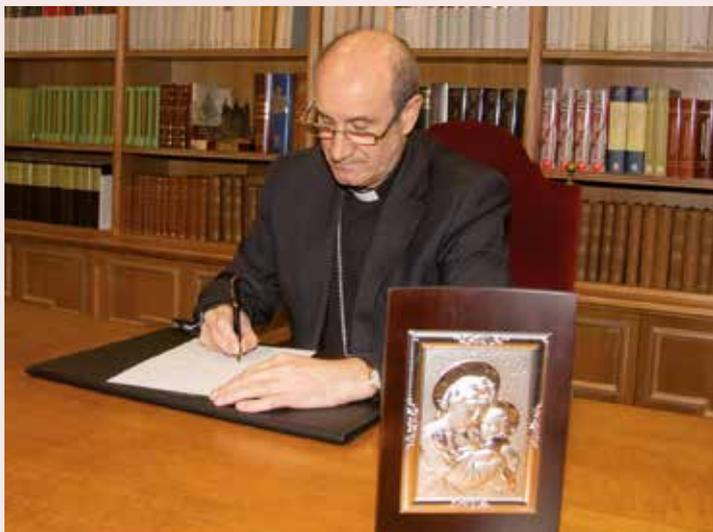
Envíanos tu noticia

Sólo tienes que mandarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa.

La incluiremos en nuestra revista diocesana.



CARTA DEL OBISPO DE ASTORGA



DEPRISA HACIA JESUCRISTO

Hace unos días, me contaron una curiosa historia. Un día de semana santa, al pasar por la plaza Mayor de Astorga y contemplar una cruz con un velo blanco, un joven les comentaba a sus compañeros que eso debía ser cosa de los cristianos que estaban celebrando la navidad. Desde entonces, han pasado casi dos décadas y no sé si la cultura religiosa habrá mejorado, creo más bien que no, pero los que han participado en los actos litúrgicos y devocionales de la semana santa que acabamos de celebrar, han podido comprobar que su espíritu sigue vivo y goza de buena salud.

“No estamos en tiempos propicios para la vanagloria, más bien al contrario, en momentos para un mayor compromiso evangelizador.”

Esto no sólo ha sucedido en nuestra diócesis, sino también en el resto de España, lo que constituye un fenómeno digno de estudio en estos tiempos de fuerte secularización. Algunos dirán que se trata de un fenómeno cultural y folklórico liberado de la tutela eclesial, otros opinarán que el alma católica de nuestro pueblo florece cada primavera embelleciendo nuestras calles, pueblos y ciudades. Parece claro que, dada la complejidad que presenta, no es sencillo abordar el fenómeno. Ciertamente son muchas las dimensiones que lo configuran: la histórica, la cultural, la social... También la familiar: muchas familias, ataviadas con sus vestimentas cofrades, han participado en las procesiones. Otras han participado en las celebraciones litúrgicas.

Lo que sí parece claro es que se han equivocado los profetas que identificaron en su día modernización y desencantamiento, y anunciaron la desaparición de la religión, al menos en su expresión pública, en las sociedades desarrolladas. Cabe

suponer que el ser humano no se conforma con satisfacer las necesidades primarias, los deseos de evasión las ansias consumistas, y que la religiosidad debe ser considerada como un elemento estructural en la vida de los pueblos. Como decía s. Agustín, el alma humana se define por su búsqueda de la trascendencia: “Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”.

En cualquier caso, no estamos en tiempos propicios para la vanagloria, más bien al contrario, en momentos para un mayor compromiso evangelizador. Aprovechemos la sed de Dios expresada en tantas manifestaciones de piedad popular; también en la participación reforzada en estas fechas en las celebraciones litúrgicas. A los que se han alejado de Dios y de la vida de la Iglesia les puede servir de referencia María Magdalena. Antes del amanecer, el primer día de la semana, fue al sepulcro para encontrarse con Jesús. María no creía en la resurrección, pero suplió con amor su falta de fe, consiguiendo finalmente encontrarse con él. Ejemplar es también la actitud de Pedro y Juan. Una vez que María Magdalena les comunica que el sepulcro está vacío, van corriendo hacia él. Sólo lo importante inquieta y moviliza y Jesús pasa a ocupar el centro de sus vidas.

“El tesoro más grande que podemos soñar y que, por lo tanto, debemos buscar es la persona de Jesús. Con él, nos han sido regalados todos los bienes.”

Efectivamente, el tesoro más grande que podemos soñar y que, por lo tanto, debemos buscar es la persona de Jesús. Con él, nos han sido regalados todos los bienes. Cristo y su reino son la perla escondida por la que hay que estar dispuestos a dejarlo todo. Por otra parte, el que se encuentra con él, siente una alegría tan grande, que no puede por menos de correr a anunciárselo a los demás. Como decía el día de Pascua de Resurrección el Papa Francisco en su Mensaje Urbi et Orbe, “en Pascua el andar se acelera y se vuelve una carrera, porque la humanidad ve la meta de su camino, el sentido de su destino, Jesucristo, y está llamada a ir de prisa hacia Él, esperanza del mundo”.

Corramos, pues, al encuentro de Cristo resucitado, corramos también al encuentro de aquellos que no tienen noticia de él o le han olvidado. Para ello, como nos indica también el Papa Francisco, allanemos el camino de la confianza en estos momentos tan convulsos y violentos. Que así sea.

+ Jesús, Obispo de Astorga



EL SR. OBISPO PRESIDE LA PROCESIÓN DEL CRISTO DE LA REDENCIÓN DE LA PLACA-PONFERRADA

-EL PRELADO ASTURICENSE AGRADECIÓ A LOS PRESENTES SU PARTICIPACIÓN Y LA DEVOCIÓN

El obispo de Astorga participó, el sábado 1 de abril a las 21 horas, en la procesión del Cristo de la Redención, organizada por la Hermandad del Cristo de la Redención y Nuestra Señora del Carmen del barrio de La Placa de Ponferrada.

Antes de comenzar la procesión por las calles del barrio, el presidente de la Hermandad entregó al Sr. Obispo la medalla de la cofradía.

Una vez finalizado el recorrido D. Jesús agradeció a todos los presentes su participación y su devoción, así como animó a celebrar con devoción en las parroquias el misterio pascual. La celebración concluyó con una breve oración y bendición.



Un momento en el interior de la capilla del Carmen

EL SR. OBISPO SE REÚNE CON LOS MIEMBROS DE LOS TRES SECTORES DE LA UPA DE A RÚA

EN ESTOS MESES RECORRERÁ LAS PARROQUIAS DE TRIVES Y VIANA.

Dentro de las actividades previstas en la vista pastoral a la UPA de A Rúa, que concluirá el próximo 25 de junio en Las Ermitas, el obispo de Astorga mantuvo una reunión, el sábado 1 de abril, una reunión con los miembros que trabajan en los diferentes sectores de esta Unidad Pastoral: Liturgia, Caridad y Evangelización.



Un momento de la reunión

MISAS EN LAS RESIDENCIAS DE BEMBIBRE

Quienes están al frente de las residencias de ancianos, sean públicas o privadas, deben saber que la mayoría de los que se han acogido a ellas son cristianos bautizados. Y de la misma manera que tienen derecho a una alimentación corporal adecuada, también pueden exigir que se les atienda espiritualmente. Para ellos la fe, las sanas tradiciones cristianas, la misa, el rosario y otras devociones son más urgentes que el pan de cada día.

Así lo han entendido los directivos de las dos residencias conocidas de Bembibre. Desde hace muchos años nuestros párrocos han llegado, al menos una vez al mes, a la Residencia de El Santo, acompañados de seglares comprometidos. Bajan a la capilla a todos los que deseen participar en la misa, que son casi todos.

Para ellos, y así lo expresan abiertamente, la fe, la Eucaristía, los cantos son un verdadero alivio y consuelo. En la capilla se sienten a gusto, encuentran fortaleza en su fe y se sienten verdadera iglesia.

Nuestro párroco saca tiempo y humor para saludarlos a todos cordialmente, para confesar a los que lo deseen, y para lograr que participen en la celebración vivamente.



Un momento en una celebración

Los directivos de la Residencia Campolar, ante la insistencia de buena parte de los residentes, han pedido también al sacerdote que celebre la misa una o dos veces al menos al mes. Han comprobado que también allí los ancianos expresan con palabras y gestos su satisfacción.

Ana Vilorio Lanero

D. JESÚS CONCLUYE LA VISITA AL CONCELLO DE A VEIGA

- HASTA EL MES DE JUNIO RECORRERÁ LAS PARROQUIAS DE LOS CONCELLOS DE TRIVES Y VIANA

El Sr. Obispo regresó el domingo 26 de marzo al arcipresazgo de Galicia para terminar con la visita a las parroquias atendidas por el párroco D. Ramón Gómez Núñez. En todas las celebraciones se proclamó el evangelio del Domingo V de Cuaresma. En su homilía comentando el milagro de Jesús con la reanimación de su amigo Lázaro destacó las siguientes ideas: - El amor de la amistad. - Nuestra meta es la resurrección. - Nuestro Dios es el Dios de la vida: defender la vida del no nacido, de los inmigrantes, de los enfermos mentales, del anciano y del moribundo. D. Jesús recibió muchas muestras de cariño. Saludó uno por uno a cada feligrés haciéndoles entrega de la estampa conmemorativa de la visita pastoral. Agradeció a D. Ramón su generosa entrega sacerdotal y su sacrificio.

Comenzó el recorrido por la parroquia de Santa María de XARES, allí, como viene siendo habitual, hizo una Celebra-



D. Jesús en Xares

ción de la palabra seguida de un responso por los fieles difuntos y mantuvo un breve diálogo con cada feligrés. Y lo mismo en la parroquia de Santa M^a Magdalena de PONTE.

En VILANOVA, el prelado asturicense presidió la Santa Misa estacional y, una vez finalizada, tuvo responso por los fieles difuntos y diálogo con cada feligrés allí presente.

D. Jesús Fernández también aprovechó este fructífero día para firmar, en el despacho parroquial de A Veiga, los libros sacramentales y de cuentas de cada una de las parroquias visitadas.

La parroquia de Santa Lucía de VILABOIA fue la penúltima en ser visitada en este día. Allí tuvo lugar la Celebración de la palabra, un responso por los fieles difuntos y diálogo con cada feligrés y lo mismo en COREXIDO donde finalizó la visita a este concello.



Con los feligreses de Vilanova



En Corexido

MISA CRISMAL EN LA CATEDRAL DE ASTORGA

Cerca de 80 sacerdotes y un grupo de personas consagradas y fieles laicos participaron en la mañana de Miércoles Santo, en la S.A.I. Catedral de Astorga, en la Misa Crismal, llamada así porque en ella se consagra el Santo Crisma y se bendicen los óleos de los catecúmenos y de los enfermos.

Un día en el que todos juntos celebraron el gozo, tal y como recordó el prelado asturicense “con gozo y gratitud el don del sacerdocio con el que el Señor nos ha bendecido. Presbíteros, consagrados y laicos, reunidos en torno a su obispo, miembros de una Iglesia sinodal, tendremos la oportunidad de celebrar la fiesta de la comunión, en el momento en que ésta alcanza su expresión más sublime: la Eucaristía”.

El prelado asturicense recordó a los sacerdotes en la homilía que “necesitamos seguir ungiendo la caridad para que los mayores no pierdan la esperanza, las familias necesitan esa unción de caridad. Así de esta manera, sostenidos por ella, debemos seguir ungiendo la caridad para que los padres y madres continúen llevando adelante a su familia, sin cerrarse a la fecundidad, y educando cristianamente a sus hijos. Para que los jóvenes, superando el síndrome de la pantalla, busquen el encuentro personal y se abran en



Un momento de la celebración

la amistad con Jesucristo y planteen su vida desde la llamada de Dios a servir a los demás. Para los enfermos, los que sufren adicciones y tienen discapacidades, los privados de libertad, los sin hogar, los excluidos, sientan cercano a Jesucristo, el buen samaritano que les atiende y cura a través de las manos de tantas personas buenas que sirven de mediadoras”.

Una jornada de convivencia sacerdotal que concluyó con un vino español en el Seminario de Astorga.



LA NUEVA FISCALIDAD DE LA IGLESIA

La Santa Sede y el Gobierno de España acaban de firmar un intercambio de notas que modifica el contenido del Acuerdo sobre asuntos económicos de 1979. Mediante este intercambio de notas, la Santa Sede renuncia a las exenciones en el ICIO (Impuesto sobre construcciones instalaciones y obras), así como a las exenciones por contribuciones especiales.

Ello supone, en la práctica, que la Iglesia en España tendrá, a partir de este momento, el mismo régimen de exenciones fiscales que el resto de confesiones religiosas que tienen suscritos convenios de colaboración con el Estado. Se trata además del mismo régimen especial aplicable a las fundaciones, incluidas las de los partidos políticos, asociaciones de utilidad pública, ONGs de desarrollo, federaciones deportivas, etc. El régimen fiscal previsto en la ley de mecenazgo.

Ya en 2006 la Iglesia, en otro intercambio de notas, renunció a las exenciones y no sujeciones por IVA y ahora se completa con el resto de las exenciones que no tienen los demás. La Iglesia, en sus aspectos económicos, quiere operar en la sociedad bajo el principio de no privilegio y no discriminación, y siempre además en el pleno respeto al derecho a la libertad religiosa.

A partir de este momento, en consecuencia, no se podrá hablar de "privilegios fiscales de la Iglesia", en tanto en cuanto su régimen de beneficios fiscales es el mismo que el del resto de entidades no lucrativas. El Gobierno, por su parte, declara su compromiso de respetar este régimen de equiparación previsto en la ley, tanto en el contenido del régimen fiscal como en el sistema de acceso establecido para las confesiones religiosas: un sistema de equiparación.

Es posible que algunos se pregunten por la polémica relativa al IBI que periódicamente aparece en la escena mediática. ¿Pagará la Iglesia, por fin, el IBI? La realidad es que no hay tal polémica. La Iglesia paga el IBI de todos sus bienes salvo aquellos que están específicamente exentos en el artículo 15 de la ley 49/2002. Unas exenciones que son exactamente iguales que las que tienen el resto de entidades sujetas a este régimen fiscal y, por tanto, que no derivan de ningún acuerdo con la Iglesia. El régimen fiscal vigente no diferencia a la Iglesia, en materia de IBI, del resto de entidades no lucrativas. No existe ningún régimen especial para la Iglesia en este impuesto. Si el Parlamento determina otra cosa eso implicaría a todas las instituciones señaladas en la Ley de Mecenazgo.

Podrá discutirse si un comedor social de Caritas debe pagar o no IBI, o si un bien propiedad de una fundación y alquilado a un tercero lo debe hacer. Pero esa discusión

debe hacerse con todo el sector y no solo con la Iglesia. Las exenciones fiscales para las entidades no lucrativas existen en todos los sistemas tributarios modernos y permiten a las entidades beneficiarias realizar su labor en favor de la sociedad. Una labor que ahorra mucho dinero a los contribuyentes y que genera un gran valor social.

Este acuerdo es un paso más en el camino ya iniciado por la Iglesia en España hace varias décadas de adaptación a la sociedad y de transparencia. Sin privilegios, pero sin discriminaciones, en el pleno respeto al principio de libertad religiosa. En este contexto, la Iglesia reitera su compromiso con la sociedad y con el bien común, dando a conocer el conjunto de iniciativas que realiza y que constituyen su contribución a la sociedad. Un ejemplo de ello lo tenemos cada año en la Memoria de actividades que se presenta en el mes de mayo, una memoria sometida a un proceso de verificación externa y disponible en la web de la Conferencia Episcopal.

Evidentemente, como todo acuerdo, no ha sido fácil, porque requería del esfuerzo y la flexibilidad de todas las partes y no siempre es sencillo llegar a un punto de equilibrio. Hay que agradecer, por tanto, la voluntad de todos para, desde posturas y enfoque muy diversos, haber sido capaces de llegar a un este texto.

Tal vez algunos quieran hacer una lectura política del acuerdo y de la oportunidad del mismo. Con todo respeto, la Iglesia se maneja en otras coordenadas y en otros contextos. El acuerdo llevaba gestándose desde hace meses, pero la necesidad de dotarle del marco jurídico adecuado conforme al derecho internacional requería sus tiempos, que han concluido en este momento.

La Iglesia quiere seguir haciendo su labor en la sociedad, proponiendo sus valores y contribuyendo al bien común. Sin privilegios, sin discriminaciones.

Fernando Giménez Barriocanal - Vicesecretario para asuntos económicos. De la Conferencia Episcopal Española



Tu radio de siempre
SINTONIZA LOS NUEVOS DIALES: COPE ASTORGA EN EL 95.5
Y CADENA 100 ASTORGA EN EL 87.6 FM



FRUTOS DE LA PASCUA: PAZ, ALEGRÍA Y PERDÓN

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! “Cultivemos la flor de la Esperanza dentro de las llagas del Resucitado”. El encuentro de los discípulos con Jesús Resucitado es un acontecimiento transformador. ¡Ahora es cuando todo cobra sentido! El primer fruto pascual es la paz. El segundo la alegría que afianza la Comunidad. Y el tercero el perdón. Sólo tocando las señales dolorosas y la muerte de tantos hermanos podremos reconocer, hoy, al Resucitado. Aunque nos paralice más la tristeza de la ausencia que la vitalidad de la Pascua.

1ª Lectura: HECHOS 2,42-47

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

Notas: “Escuchar la enseñanza de los Apóstoles” crea, primeramente, la Iglesia de Jerusalén. Y, como entonces, celebrar la fe en Jesús, preocupándose por los pobres y por los que sufren, da identidad y cohesión interna a la Comunidad Cristiana. Predomina la comunión en torno a los apóstoles y la alegría por la salvación obtenida por Cristo.

SALMO RESPONSORIAL 117,2-4.13-15.22-24



2ª Lectura: 1ª PEDRO 1,3-9.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final. Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque perecedero, se aquilata al fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

Ricardo Fuertes

Evangelio: Juan 20,19-31.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -Paz a vosotros. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: -Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retenáis, les quedan retenidos. Tomás, uno de los Doce, llamado El Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: -Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: -Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: -Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: -Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: -¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: -¿Porque me has visto, has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

En la cincuentena pascual, la fe que celebramos es esta: Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, que ha derribado las fronteras de la muerte y ha trocado la debilidad humana en fuerza de vida eterna, con el triunfo de su resurrección.

Esto ocurre cada vez que la experiencia de Galilea la revivimos con Él. Hagamos de nuestro entorno y del mundo que habitamos, la Galilea del encuentro.

Ahora ya es posible un mundo mejor. Tenemos que ser testigos del Resucitado poniendo en nuestra vida sus signos:

LA PAZ: el fracasado, a quien violentamente se le arrancó la vida, ahora trae para todos, también para sus verdugos, el saludo de la paz. No es la paz de los sepulcros, ni la simple ausencia de violencia, es la paz, nota característica de su vida íntima, de la que nos quiere hacer partícipes.

EL PERDÓN Y LA MISERICORDIA entrañable: Necesitamos la compasión para hacer a todos beneficiarios de su gracia, sin ningún tipo de exclusión. Hoy es el “Domingo de la Misericordia” para que pongamos este signo en primera línea de nuestro testimonio pascual. Y también

LA ALEGRÍA: el otro rasgo definitorio de la vida íntima que nos transmite. Ha de ser también nuestro signo distintivo, como insiste repetidas veces el papa Francisco (AL).

A nosotros, como a los discípulos, nos atenaza el miedo. La fe nos produce vértigo. Pero Él viene a nuestro encuentro. La iniciativa siempre es de Dios.

Como Tomás, también nosotros, buscamos signos palpables. Queremos racionalizarlo todo, palpar, tocar, comprobar. Pero Él, por el encuentro de la fe, nos introduce en una vida nueva, a veces incluso, acrisolándola con pruebas diversas, lo mismo que se acrisola el oro al fuego (I Pe 1,79).

Toda la Sagrada Escritura está orientada a que creamos en el Señor Resucitado.

Pío Santos Gullón



En el Bierzo, Municipio de Priaranza, Paradela de Muces es un pequeño pueblo por el que transcurría un camino hacia Las Médulas. Allí solía tener una “parada” para que bebieran agua los animales. Su pequeña iglesia, muy bien restaurada, cuenta con un bello retablo churrigueresco. Su patrono es San Miguel, aunque también celebran a San Antonio de Padua. Cuenta también con una de las pocas imágenes de San Genadio existentes en el Bierzo. El paisaje es espléndido.

Paradela de Muces



Templum libri



LA SEGUNDA CONVERSIÓN. EN EL CAMINO DE EMAÚS

Al hilo del pasaje del Evangelio del encuentro de Jesús con los dos discípulos en el camino a Emaús, el autor, Damián Fernández Pedemonte, va comentando las incidencias que puede encontrar una persona que tiene vida interior, se dedica a los demás o tiene un compromiso cristiano en esa larga etapa de la vida que es la madurez: momentos de aburrimiento, cansancio, desaliento, la enfermedad, la constatación de la propia mediocridad, etc. Una amplia posibilidad de sucesos que tienen gran repercusión en el alma y que piden un volver a mirarlos con fe, precisamente una segunda conversión, para renovar la propia entrega a Dios o el proyecto cristiano que se tenga. Un buen libro que nos ofrece soluciones para esos avatares de la vida cristiana sin dramatismos, aportando lo más importante, el encuentro con Jesús en todos esos momentos que quizá se valoran negativamente. Para leer y meditar en esta Cuaresma. (ED. RIALP)

Rosí Gutiérrez

AGENDA

Domingo 16 de abril

El obispo de Astorga participará en el 74º Año Jubilar Lebaniego de Cantabria, que comenzará con la apertura simbólica de la Puerta del Perdón del Monasterio de Santo Toribio de Liébana.

Lunes 17 de abril

Solemnidad de Santo Toribio, obispo, patrono de la Diócesis de Astorga. Misa en la Catedral a las 12 horas.

Comienza la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española en la que participará el obispo de Astorga.

Miércoles 19 de abril

Sesión mensual de la Formación Permanente, a las 11 en el Seminario de Astorga y a las 16:30 h en el Colegio Diocesano San Ignacio, sobre LA INICIACIÓN CRISTIANA-MESA REDONDA, Coordinada por D. Enrique Martínez Prieto.

Sábado 22 de abril

Comienza la Peregrinación Diocesana a Tierra Santa hasta el 29 de abril.

Martes 25 de abril

Reunión del Consejo de Asuntos Económicos a las 18 horas en el Obispado de Astorga.